

Sunday, February 10, 2019 – Domingo 10 de Febrero del 2019
Fifth Sunday in Ordinary Time/Quinto Domingo del Tiempo Ordinario

Reading from the Book of Isaiah – IS 6:1-2A, 3-8

In the year King Uzziah died, I saw the Lord seated on a high and lofty throne, with the train of his garment filling the temple. Seraphim were stationed above. They cried one to the other, "Holy, holy, holy is the LORD of hosts! All the earth is filled with his glory!" At the sound of that cry, the frame of the door shook and the house was filled with smoke. Then I said, "Woe is me, I am doomed! For I am a man of unclean lips, living among a people of unclean lips; yet my eyes have seen the King, the LORD of hosts!" Then one of the seraphim flew to me, holding an ember that he had taken with tongs from the altar. He touched my mouth with it, and said, "See, now that this has touched your lips, your wickedness is removed, your sin purged." Then I heard the voice of the Lord saying, "Whom shall I send? Who will go for us?" "Here I am," I said; "send me!" not prevail over you, for I am with you to deliver you, says the LORD.

The Word of the Lord.

All respond: *Thanks be to God.*

Responsorial Psalm: PS 137, 1-2a. 2bc-3. 4-5. 7c-8.

R. In the sight of the angels I will sing your praises, Lord.

I will give thanks to you, O LORD, with all my heart, for you have heard the words of my mouth; in the presence of the angels I will sing your praise; I will worship at your holy temple and give thanks to your name.

R. In the sight of the angels I will sing your praises, Lord.

Because of your kindness and your truth; for you have made great above all things your name and your promise. When I called, you answered me; you built up strength within me.

R. In the sight of the angels I will sing your praises, Lord.

All the kings of the earth shall give thanks to you, O LORD, when they hear the words of your mouth; and they shall sing of the ways of the LORD: "Great is the glory of the LORD."

R. In the sight of the angels I will sing your praises, Lord.

Your right hand saves me. The LORD will complete what he has done for me; your kindness, O LORD, endures forever; forsake not the work of your hands.

R. In the sight of the angels I will sing your praises, Lord.

Lectura del Libro de Isaiah – IS 6:1-2A, 3-8

El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor, sentado sobre un trono muy alto y magnífico. La orla de su manto llenaba el templo. Había dos serafines junto a él, con seis alas cada uno, que se gritaban el uno al otro: "Santo, santo, santo es el Señor, Dios de los ejércitos; su gloria llena toda la tierra". Temblaban las puertas al clamor de su voz y el templo se llenaba de humo. Entonces exclamé: "¡Ay de mí!, estoy perdido, porque soy un hombre de labios impuros, que habito en medio de un pueblo de labios impuros, porque he visto con mis ojos al Rey y Señor de los ejércitos". Después voló hacia mí uno de los serafines. Llevaba en la mano una brasa, que había tomado del altar con unas tenazas. Con la brasa me tocó la boca, diciéndome: "Mira: Esto ha tocado tus labios. Tu iniquidad ha sido quitada y tus pecados están perdonados". Escuché entonces la voz del Señor que decía: "¿A quién enviaré? ¿Quién irá de parte mía?" Yo le respondí: "Aquí estoy, Señor, envíame".

Palabra de Dios.

Todos responden: *Te alabamos Señor.*

Salmo Responsorial: Salmo 137, 1-2a. 2bc-3. 4-5. 7c-8.

R. Cuando te invocamos, Señor, nos escuchaste.

De todo corazón te damos gracias, Señor, porque escuchaste nuestros ruegos. Te cantaremos delante de tus ángeles, te adoraremos en tu templo.

R. Cuando te invocamos, Señor, nos escuchaste.

Señor, te damos gracias por tu lealtad y tu amor: siempre que te invocamos nos oíste y nos llenaste de valor.

R. Cuando te invocamos, Señor, nos escuchaste.

Que todos los reyes de la tierra te reconozcan, al escuchar tus prodigios. Que alaben tus caminos, porque tu gloria es inmensa.

R. Cuando te invocamos, Señor, nos escuchaste.

Tu mano, Señor, nos podrá a salvo, y así concluirás en nosotros tu obra. Señor, tu amor perdura eternamente; obra tuya soy, no me abandones.

R. Cuando te invocamos, Señor, nos escuchaste.

Gospel Acclamation

HALLELUIAH, HALLELUIAH, HALLELUIAH (twice)
The right hand of the Lord has achieved wonders.
The right hand of the Lord has saved us all.
HALLELUIAH, HALLELUIAH, HALLELUIAH (twice)

Aclamación antes del Evangelio

ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA (2 veces)
La diestra del Señor ha hecho prodigio.
La diestra del Señor nos ha salvado.
ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA (2 veces)

LEADER: *THE LORD BE WITH YOU*

ALL RESPOND: *AND ALSO WITH YOU.*

Leader: A reading from the holy Gospel according to Saint Luke
LK 5: 1 - 11

ALL RESPOND: *GLORY TO YOU, LORD.*

Come after me and I will make you fishers of men.

While the crowd was pressing in on Jesus and listening to the word of God, he was standing by the Lake of Gennesaret. He saw two boats there alongside the lake; the fishermen had disembarked and were washing their nets. Getting into one of the boats, the one belonging to Simon, he asked him to put out a short distance from the shore. Then he sat down and taught the crowds from the boat. After he had finished speaking, he said to Simon, "Put out into deep water and lower your nets for a catch." Simon said in reply, "Master, we have worked hard all night and have caught nothing, but at your command I will lower the nets." When they had done this, they caught a great number of fish and their nets were tearing. They signaled to their partners in the other boat to come to help them. They came and filled both boats so that the boats were in danger of sinking. When Simon Peter saw this, he fell at the knees of Jesus and said, "Depart from me, Lord, for I am a sinful man." For astonishment at the catch of fish they had made seized him and all those with him, and likewise James and John, the sons of Zebedee, who were partners of Simon. Jesus said to Simon, "Do not be afraid; from now on you will be catching men." When they brought their boats to the shore, they left everything and followed him.

The Gospel of the Lord.

All respond: **Praise to you, Lord Jesus Christ.**

The Lord's Prayer

Our Father, who art in heaven, hallowed be thy name; thy kingdom come; thy will be done on earth as it is in heaven. Give us this day our daily bread; and forgive our trespasses as we forgive those who trespass against us; and lead us not into temptation, but deliver us from evil.

Amen.

LIDER: *EL SEÑOR ESTÉ CON USTEDES*

TODOS RESPONDEN: *Y CON TU ESPÍRITU.*

LIDER: Lectura del santo evangelio según San Lucas
LC 5: 1 - 11

TODOS RESPONDEN: *GLORIA A TI SEÑOR*

Ven a por mí y os haré pescadores de hombres.

En aquel tiempo, Jesús estaba a orillas del lago de Genesaret y la gente se agolpaba en torno suyo para oír la palabra de Dios. Jesús vio dos barcas que estaban junto a la orilla. Los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió Jesús a una de las barcas, la de Simón, le pidió que la alejara un poco de tierra, y sentado en la barca, enseñaba a la multitud. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: "Lleva la barca mar adentro y echen sus redes para pescar". Simón replicó: "Maestro, hemos trabajado toda la noche y no hemos pescado nada; pero, confiado en tu palabra, echaré las redes". Así lo hizo y cogieron tal cantidad de pescados, que las redes se rompían. Entonces hicieron señas a sus compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a ayudarlos. Vinieron ellos y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús y le dijo: "¡Apártate de mí, Señor, porque soy un pecador!" Porque tanto él como sus compañeros estaban llenos de asombro al ver la pesca que habían conseguido. Lo mismo les pasaba a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Entonces Jesús le dijo a Simón: "No temas; desde ahora serás pescador de hombres". Luego llevaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

Palabra de Dios.

Todos responden: *Gloria a ti, Señor Jesús.*

El Padre Nuestro

Padre Nuestro, que estás en el cielo, Santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase Señor tu voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos de todo mal.

Amén.